II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

La afectividad en adultos jóvenes y adultos mayores de la cuidad de Mar del Plata: un estudio comparativo.

Giuliani, María Florencia y Arias, Claudia Josefina.

Cita:

Giuliani, María Florencia y Arias, Claudia Josefina (2010). *La afectividad en adultos jóvenes y adultos mayores de la cuidad de Mar del Plata: un estudio comparativo. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-031/30

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/WQz

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

LA AFECTIVIDAD EN ADULTOS JÓVENES Y ADULTOS MAYORES DE LA CUIDAD DE MAR DEL PLATA: UN ESTUDIO COMPARATIVO.

Giuliani, María Florencia; Arias, Claudia Josefina
Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN
La afectividad está siendo ampliamente estudiada dentro de la Psicología desde diversos enfoques. Existen distintas posturas teóricas que la abordan tanto desde las neurociencias como desde el enfoque psicosocial, todas contando con amplio apoyo empírico. Tomando aportes del primer abordaje, y en el marco de la Psicología Positiva, se ha desarrollado la teoría Bifactorial del Afecto de David Watson (2002), que ha recibido mucho apoyo mediante el uso de autoinformes. Nuestro trabajo propone estudiar las características de la afectividad de los adultos jóvenes y adultos mayores de la ciudad de Mar del Plata mediante la administración del Cuestionario de Afecto Positivo y Afecto Negativo (PANAS). La muestra consistió en 130 sujetos de ambos sexos (65 adultos mayores y 65 adultos jóvenes). Los resultados no muestran diferencias significativas entre los grupos en los puntajes medios dimensionales. En el análisis por ítems los adultos mayores presentaron puntuaciones significativamente más elevadas solo en dos reactivos, -los referidos a temor y miedo-. El hecho de que los adultos mayores presenten valores similares a los jóvenes tanto en afecto positivo como negativo cuestiona la existencia de un deterioro en tal sentido en la vejez.

Palabras clave
Afectividad PANAS Personas Mayores

ABSTRACT
AFFECTIVITY IN YOUNG AND OLD ADULTS IN MAR DEL PLATA CITY: A COMPARATIVE STUDY
Affect has been widely studied in psychology from different approaches. There are many theoretical positions that address both from neurosciences and from the psychosocial approach, all relying on extensive empirical support. Taking input from the first approach, and in the context of positive psychology, David Watson (2002) has developed the two-factor theory of Affection, which has received much support through the use of self-reports. We propose to study emotion characteristics in young adults and elderly adults in Mar del Plata city by the administration of the Positive Affect and Negative Affect Scale (PANAS). A 130 cases sample of both sexes (65 elderly and 65 young adults) was studied. The results show no significant differences between age groups in mean dimensional scores. In the analysis by items elderly adults scored significantly higher only in two items, those related to fear and dread. The fact that elderly adults show similar values to young people in both, positive and negative affects, refused the existence of age related decrease regarding affectivity.

Key words
Affect PANAS Elderly

INTRODUCCIÓN
El enfoque del ciclo vital señala que la vejez no es una etapa del desarrollo que pueda ser estudiada con parámetros construidos para comprender otros períodos de la vida. Se la caracteriza como la más heterogénea de todas las etapas vitales, ya que se produce la acumulación de diferencias que se han desarrollado a lo largo de toda la vida, tanto normativas respecto de la edad (biológicas y sociales), como de la historia sociocultural del ambiente en que se ha vivido y de las características específicas de su vida, configurándose los cambios de manera singular en cada persona (Conde Sala, 2007).
Otro aporte del enfoque del ciclo vital es la inclusión tanto de aspectos de desarrollo y aprendizaje como de deterioro propios de la vejez, tratando de captar las dinámicas de reacomodamiento que se producen en el individuo frente a los distintos cambios (Conde Sala, 2007). Al incluir los aspectos que hacen a la vida saludable se amplían las posibilidades de estudio, abarcando facetas de la experiencia humana que no habían sido investigadas sistemáticamente hasta entonces. La producción de este tipo de conocimientos, además, brinda nuevas posibilidades de intervención orientadas tanto a la asistencia y el tratamiento como a la prevención y la promoción de la salud. Uno de estas nuevas áreas de estudio es la afectividad y la experiencia emocional en general.
El objetivo de este trabajo es evaluar las características de la afectividad en adultos jóvenes y mayores de la ciudad de Mar del Plata y efectuar una comparación por grupo de edad.
En lo que refiere a las características estructurales del Afecto, se considera que está organizado de manera jerárquica. En un primer nivel se agrupan en dos grandes conjuntos a todas las emociones según su valencia: 1) afecto positivo, en el caso de las emociones que generan un estado subjetivo de placer y 2) afecto negativo, aquellas emociones que generan displacer y rechazo. En el segundo nivel se encuentran las características de contenido y cualidades propias de cada emoción (Watson, 2002, Fredrikson, 2001, 2002).
Dado que el 60% de la variabilidad individual en afectividad se atribuye al ambiente, éste juega un importante papel en la configuración personal de la afectividad (Watson, 2002). La psicología social de las emociones ha desarrollado líneas que investigan la construcción de naturaleza social y el significado de cada emoción (Belli & Iníguez Rueda, 2008).
El enfoque sociológico de las emociones plantea que el significado y la manera de expresar las emociones son aprendidos en interacción con los otros y están atravesados por características socioculturales del contexto donde esté inmerso el sujeto. Esta corriente afirma que la expresión de las emociones está disciplinada por el grupo de pertenencia en cuanto a cómo, dónde y en qué momento deben expresarse las emociones, ya que toda forma de expresión es comunicación y se da en el seno de una interacción real o simbólica con otros (Pochintesta, 2010). El aporte de lo social a la configuración singular de la experiencia emocional se realiza desde los primeros momentos de la vida, a través de la internalización de pautas y modelos en la interacción con los cuidadores primarios y luego durante la socialización secundaria, donde se transmiten normas y valores culturales referidos a las conductas y experiencias permitidas y no permitidas a un sujeto con determinadas características (sexo, edad, clase social) en ese contexto específico (Sánchez Núnez, Fernández Berrocal, Montañés Rodríguez & Latorre Postigo, 2008; Mikulincer, Shaver & Pereg, 2003).
Con respecto a los antecedentes de investigación, los estudios que han comparado la afectividad en adultos jóvenes y adultos mayores muestran resultados contradictorios. Gatz, Kals-Godley & Karel (1996) hallaron mayores niveles de tristeza en adultos mayores que en jóvenes, pero menores niveles de ira. En contraposición, Charles & Carstensen (2007) y Gross (1997), encuentran en los adultos mayores que la experiencia emocional es de intensidad similar en afectos positivos y negativos, pero el afecto negativo fue menos frecuente en personas mayores (Gross, 2007; Mroczek & Kolarz, 1998). Un estudio realizado en población española señala que tanto en adultos jóvenes como en adultos mayores los niveles de afectividad positiva y negativa no difieren entre sí (Márquez González, Fernández de Trocóniz, Montorio Cerrato & Losada Baltar, 2008). Un estudio con población alema-

na halló diferencias en algunos afectos puntuales, los adultos mayores presentaron puntajes significativamente más altos que los adultos de mediana edad en jovialidad, serenidad, sorpresa y tristeza. (Grühn, Kotter-Grühn & Röcke, 2010).
Más específicamente, en estudios realizados en diferentes países utilizando la prueba PANAS se obtuvieron los siguientes resultados: en una muestra de 160 españoles de 20 a 84 años, los adultos mayores obtuvieron un puntaje promedio de 22,5 (DS 6,55) en Afecto Positivo (AF) y de 10,7 (DS 5,86) en Afecto Negativo (AN) (Márquez González, Fernández de Trocóniz, Montorio Cerrato & Losada Baltar, 2008). En una muestra de 1003 ingleses entre 18 y 91 años, el promedio de AP fue de 31,31 (DS 7,6) y en AN 16,00 (5,9), sin distinción por grupo de edad (Crawford & Henry, 2004); en México en una muestra de 321 sujetos, el promedio para la muestra general fue de 33,5 en AP (DS 7,4) y de 20,1 en AN (DS 7,1) (Robles & Páez, 2003).
A continuación presentaremos los resultados alcanzados con la muestra de adultos jóvenes y adultos mayores argentinos y efectuaremos algunas comparaciones con los hallazgos anteriormente descriptos.

METODOLOGÍA

Se implementó una investigación de tipo descriptivo/correlacional. La población en estudio estuvo conformada por varones y mujeres de 30 a 45 y de 60 a 75 años de edad de la ciudad de Mar del Plata. Se muestreó de manera intencional a 130 sujetos, 65 de cada grupo de edad. En el primero 39 eran mujeres y 26 varones, y en el segundo 36 eran mujeres y 29 varones. El promedio de edad fue de 36,06 años (DS 4,61) para los adultos jóvenes y de 67,34 años (DS 5,12) para los adultos mayores. Los niveles de instrucción y la conformación de los grupos de convivencia fueron heterogéneos en ambos grupos.
Los instrumentos utilizados para la recolección de los datos fueron: 1) un cuestionario de datos sociodemográficos que exploraba: edad, sexo, nivel de instrucción y grupo conviviente) y 2) la Escala de Afecto Positivo y Afecto Negativo PANAS, construída por Watson, Clark y Tellegen (1988) y traducida y validada por Sandín, Chorot, Lostao, Joiner, Santed & Valiente en 1999 en población española. Se efectuó un análisis cuantitativo de los datos mediante paquetes estadísticos informatizados.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos muestran que las medias correspondientes a los adultos jóvenes son de 34, 0 y de 19,1 para afecto positivo y negativo respectivamente. Por otra parte, los adultos mayores presentaron un valor promedio de 34,1 de AF y 20,0 de AN, siendo casi coincidentes con los obtenidos por los más jóvenes. La prueba *t* de Student confirmó la no existencia de diferencias significativas entre las medias correspondientes a Afecto Positivo, ni a Afecto Negativo por grupo de edad (Ver Tabla 1).
Posteriormente se efectuó un análisis por ítems y solo se hallaron diferencias significativas en los reactivos “Asustado” y “Temeroso, con miedo”. En ambos casos los adultos mayores presentaron puntuaciones más elevadas que los adultos jóvenes (Ver Tabla 2).

Discusión

Los resultados muestran que los adultos mayores poseen niveles de afectividad positiva y negativa muy similares a los adultos jóvenes. La no existencia de diferencias significativas entre ambos grupos de edad aporta evidencia que cuestiona modelos teóricos que afirman la pérdida y el deterioro en la vejez como hechos generalizados.
Al comparar los resultados hallados con los obtenidos en otros países a partir de la administración del mismo instrumento, observamos tanto similitudes como diferencias.
En lo que respecta a las puntuaciones promedio obtenidas en afecto negativo así como en afecto positivo, puede notarse que las halladas en México son muy cercanas a las alcanzadas por los sujetos que integraron nuestra muestra. : En contraste, las puntuaciones halladas en ambos estudios son muy superiores a las correspondientes a la muestra española.
En referencia a la comparación por grupos de edad, los hallazgos del presente trabajo son discrepantes con los obtenidos en Estados Unidos donde han hallado que el AN es más bajo en los adultos mayores (Charles y Cartensen, 2007; y Gross, 1997). Sin embargo, son consistentes con los alcanzados en España donde no se encontraron diferencias por grupo de edad. En el estudio de Alemania, como en el presente trabajo, no se encontraron diferencias significativas entre adultos jóvenes y adultos mayores en la mayoría de los ítems Los escasos reactivos que mostraron este tipo de diferencias no coinciden con los que presentaron comportamiento similar en nuestra muestra. Consideramos que la falta de consistencia entre los resultados de investigaciones que han explorado la afectividad puede deberse al peso de aspectos históricos y socioculturales, por lo que consideramos que es necesario explorar más profundamente la influencia de éstos a fin de comprender la especificidad de los cambios que puede presentar la afectividad en el proceso de envejecimiento.
Respecto del análisis por ítem, las diferencias se hallaron en dos ítems que aluden al mismo afecto: el temor. Al respecto sería de gran importancia explorar las características de esta emoción en la vejez, ya que existen múltiples factores que podrían contribuir a esta diferencia, entre ellos la variación de los significados otorgados en diferentes etapas de la vida. Consideramos que en dicha exploración deben tenerse en cuenta los siguientes aspectos en relación al temor en la vejez: la representación de fragilidad que la sociedad tiene de los adultos mayores y como esto puede repercutir en su propia autoimagen, las características de inseguridad y violencia del contexto social actual, su presencia en los medios de comunicación y también los contenidos específicos de los temores en la vejez, como ser el temor a perder la autonomía y el bienestar de sus descendientes (Montorio, Fernández de Trocóniz, Sánchez Colodrón & Losada, 2002; Benítez, Nuevo, Cerrato, Montorio, González, Marquez de Trocóniz, Izal Fernández & Losada, (2004). La exploración cualitativa de la afectividad brindará información muy valiosa en la comprensión de los aspectos que se mantienen estables así como de los que se modifican en la vejez.

Tabla 1: Medias y Desvíos de Afecto Positivo y Negativo según grupo de edad

	Afecto Positivo		Afecto Negativo	
	Media	DS	Media	DS
Adultos Jóvenes	34,0	6,8	19,1	5,2
Adultos Mayores	34,1	7,5	20,0	5,9

Tabla 2: Medias, desvíos de puntuaciones por ítem y prueba *t* para diferencias segùn grupo de edad.

Items	Adultos jóvenes		Adultos mayores		Prueba *t*
	Media	Desvío	Media	Desvío	
Interesado/a (que muestro interés)	3,78	2,51	3,54	1,06	,72
Tenso/a o estresado/a	2,40	1,02	2,12	1,11	1,47
Animado/a, emocionado/a	3,32	,95	3,22	1,02	,61
Disgustado/a o molesta/a	1,86	,916	1,88	1,02	-,09
Enérgico/a, con vitalidad	3,49	1,10	3,45	1,00	,25
Culpable	1,52	,93	1,38	,63	,98
Asustado/a	1,29	,57	1,68	,95	-2,77**
Enojado/a, Enfadado/a	1,69	,76	1,74	1,02	-,29
Entusiasmado/a	3,38	,89	3,38	1,37	,00
Orgulloso/a (de algo), satisfecho/a	3,45	1,07	3,62	1,02	-.91
Irritable o malhumorado/a	1,77	,89	1,68	,98	,55
Dispuesto/a, despejado/a	3,03	1,13	3,37	,96	-1,67
Avergonzado/a	1,34	,50	1,42	0,80	-,65
Inspirado/a	2,91	1,15	3,23	,996	1,74
Nervioso/a	2,17	1,06	2,17	1,19	,00
Decidido/a o atrevido/a	3,31	1,11	3,32	1,10	-,07
Atento/a, esmerado/a	3,57	1,01	3,55	1,04	,08
Intranquilo/a o preocupado/a	2,23	1,05	2,42	1,15	-,94
Activo/a	3,92	1,02	3,75	1,04	,93
Temeroso/a, con miedo	1,34	,56	1,88	1,12	-3.44**

*p< ,05 ** p<,01

BIBLIOGRAFIA

ARIAS, C. (2009).¿Por qué investigar aspectos positivos en vejez?. Contribuciones para un cambio de paradigma. En I Congreso de la Cátedra de Psicología de la Tercera Edad y Vejez Envejecimiento y Vida cotidiana, 11 y 12 de septiembre de 2009. Buenos Aires: UBA.

BELLI, S. & INÍGUEZ RUEDA, L. (2008) El estudio psicosocial de las emociones: una revisión y discusión de la investigación actual. Psico, 9, 139-151.

BENÍTEZ, R. ;NUEVO, CERRATO, I.; MONTORIO, GONZÁLEZ, M.;MARQUEZ DE TROCÓNIZ, M.; IZAL FERNÁNDEZ, B. & LOSADA, A. (2004). Análisis del fenómeno de la preocupación en personas mayores. International Journal of Clinical and Health Psychology, 4, 337-355.

CARR, A. (2007). Psicología Positiva. La Ciencia de la Felicidad. Barcelona: Paidós Ibérica.

CARSTENSEN, L.L., ISAACOWITZ, D. y CHARLES, S.T. (1999). Taking time seriously: A theory of socioemotional selectivity. American Psychologist, 54, 165-181.

CHARLES, S.T. & CARSTENSEN, L.L. (2007). Emotion regulation and aging. In J.J. Gross (Ed.), Handbook of Emotion Regulation. New York: Guilford Press.

CONDE SALA, J. (2007) Psicogerontología positiva: Cambios en las concepciones. INTERPSIQUIS 2007. [On Line] Disponible en www.psiquiatria.com. Crawford, J. & Henry, J. (2004) The Positive and Negative Affect Schedule (PANAS): Construct validity, measurement properties and normative data in a large non-clinical simple. British Journal of Clinical Psychology, 43, 245-265.

FREDRICKSON, B. L. (2001) The role of positive emotions in positive psychology: The broaden-and-build theory of positive emotions. American Psychologist, 56, 218-226.

FREDRICKSON, B. L. (2002) Positive emotions en Snyder, C. R., & Lopez, S. J. (2002) Handbook of Positive psychology. United Kingdom: Oxford Press.

GANCEDO, M. (2008). Historia de la Psicología Positiva. Antecedentes, Aportes y Proyecciones. En M.M. Casullo (comp). Prácticas en Psicología Positiva. Buenos Aires: Lugar.

GATZ, M., KALS-GODLEY, J. & KAREL, M. (1996) Aging and mental disorders. En Birren, J, & Schiae, E, (Eds) Handbook of psychology of anging. San Diego: Academic Press en Charles, S.T. y Carstensen, L.L. (2007). Emotion regulation and aging. En J.J. Gross (Ed.), Handbook of Emotion Regulation. New York: Guilford Press.

GROSS, J.J. (1998). Antecedent- and response-focused emotion regulation: Divergent consequences for experience, expression, and physiology. Journal of Personality and Social Psychology, 74, 224-237.

GRÜHN, D., KOTTER-GRÜHN, D. & RÖCKE, C. (2010). Discrete affects across the adult life span: Evidence for multidimensionality and multidirectionality of affective experiences in young, middle-aged and older adults. Journal of Research in Personality. En prensa.

MÁRQUEZ GONZÁLEZ, M; FERNÁNDEZ DE TROCÓNIZ, M; MONTORIO CERRATO, I & LOSADA BALTAR, A (2008). Experiencia y Regulación emocional a lo largo de etapa adulta del ciclo vital: análisis comparativo en tres grupos de edad, Psicothema, 20 (4), 616-622.

MONTORIO,I.; FERNÁNDEZ DE TROCÓNIZ, M.; SÁNCHEZ COLODRÓN, M. & LOSADA, A. (2002). Dependencia y autonomía funcional en la vejez: la profecía que se autocumple. Revista Multidisciplinar de Gerontología 12(2):61-71.

POCHINTESTA, P. (2010). Las emociones en el envejecimiento y el miedo ante la muerte. Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología UBA, 15 (1) 117-140.

ROBLES, R., & PAEZ, F. (2003). Estudio sobre la traducción al español y las propiedades psicométricas de las escalas de afecto y negativo (PANAS). Salud Mental, Vol. 26, No. 1, 69-75.

SÁNCHEZ NÚÑEZ, M., FERNÁNDEZ BERROCAL, P., MONTAÑÉS RODRÍGUEZ, J., & LATORRE POSTIGO, J. (2008).¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género?: socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 6, p. 455-474.

SANDIN FERRERO, B; CHOROT, P; LOSTAO, L; JOINER, T; SANTED, M.; VALIENTE, R (1999). Escalas panas de afecto positivo y negativo: validación factorial y convergencia transcultural. Psicothema, 11 (1), 37-51.

SELIGMAN, M. (2003). La Auténtica Felicidad. Barcelona: Ediciones B.

SELIGMAN, M. y Csikszentmihalyi, M. (2002). Positive Psychology: An Introduction. American Psychologist, 55, 5-14.

WATSON, D. Positive Affectivity: The Disposition to Experience Pleasurable Emotional States en Snyder, C. R., & Lopez, S. J. (2002) Handbook of Positive psychology. United Kingdom: Oxford Press.

WATSON, D., CLARK, L.A. y TELLEGEN, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: the PANAS scales. Journal of Personality and Social Psychology, 54, 1.063-1.070.

¿POR QUÉ LOS VARONES DESCONOCEMOS LOS CAMBIOS DE GÉNERO? RESISTENCIAS AL RECONOCIMIENTO DEL GÉNERO EN LOS VARONES

Gosende, Eduardo E.
Universidad Nacional de Quilmes. Argentina

RESUMEN

El sistema de género determina y limita la vida de los varones a través del modelo de la masculinidad hegemónica, los estereotipos y normas de la heterosexualidad compulsiva, la dominación jerárquica, etc. Los varones continuamente se esfuerzan por alcanzar las metas y los estándares que les proponen estos modelos. Mientras esto sucede, las transformaciones tecnológicas y sociales, los movimientos feministas, por la diversidad de género, por los derechos humanos están generando importantes transformaciones, que cuestionan las definiciones naturalizadas del género. Vacila la estructuración identitaria masculina, ante lo cual, los varones desmienten los cambios, no pueden visualizar ni reconocer al género, se sienten agredidos y desvalorizados, o recurren a la violencia. Este trabajo analiza en detalle cuáles son las razones que favorecen este proceso de resistencia y desmentida en los varones. Simultáneamente se detectan los diversos factores que en el momento actual ejercen una presión mayor hacia la transformación y el cambio en las realidades de género. El incremento de tensión entre estas dos fuerzas contrapuestas puede ser aprovechado como oportunidad para que los varones tomen conciencia de su situación, de que ellos también están sometidos a la dominación patriarcal, y de cómo podrían beneficiarse ellos mismos, si se incorporan activamente al cambio.

Palabras clave
Género Masculinidad Varones Resistencias

ABSTRACT

WHY MEN DO NOT RECOGNIZE CHANGES IN RELATION TO GENDER? MEN'S RESISTANCES TOWARDS BEING CONSCIOUS ABOUT GENDER

Gender system determines and limits men's lives throughout hegemonic masculinity model, compulsive heterosexuality stereotypes and norms, hierarchical domination, etc. Men continually attempt to reach goals and standards that these models propose to them. Meanwhile, technological and social transformations, feminist and gender diversity movements, human rights enhancement, are generating important transformations in gender realities that question definitions that naturalize gender. Since structuring masculine identity hesitates, men deny changes, they cannot visualize neither recognize gender, they feel attacked and devaluated, very often they become violent as well. This paper analyzes in detail which are the reasons that favor men processes of resistance and denial. Simultaneously, it describes different factors that promote a stronger pressure towards transformation and change in gender struggle at present time. Increasing tension between these opposed forces could become an opportunity for men, for being conscious of their situation, about the fact that they are also subjected to patriarchal domination, and of how they could benefit themselves, if they actively engage in change.

Key words
Gender Masculinity Men Resistances